

Educación sexual

José Ignacio Barbero.

La experiencia que contamos (en el sentido de que sucedió, de que la vivimos y no considerada como experiencia-modelo) se realizó en tres cursos mixtos de 7.º de E.G.B. de un Colegio Nacional situado en el barrio Entrevías-Pozo del Tío Raimundo de Madrid.

Aunque nosotros, los tres profesores, no pretendíamos otra cosa que poner a disposición de los alumnos una información y unos libros que permitiesen tratar el tema con naturalidad y ayudasen a los muchachos y muchachas de 12-14 años a conocer y pasar los cambios que les afectan sin sonrojos, recelos o incluso traumas, el tema de la educación sexual alcanzó una mayor complejidad y contenido.

1.- La decoración de la clase

En una asamblea se acordó adornar las paredes de las aulas (desgraciadamente hay poca diferencia entre aula y jaula) y éstas se llenaron de posters en los que, como ingenuamente esperábamos, no había un solo paisaje, cuadro... Todos eran artistas guapas y guapos; había mucha carne. Una, podría ser la Antonelli, en plan maja de Goya vestida con mucho escote pendiente de una manzana verde situada a dos cartas de su pecho, presidía la entrada en 7.º C. Los había también más normalitos, abundaban Pecos, Iván, Camilos,...

Los profes nos reunimos. ¿Qué pasa? "Nada, es normal; esto es una etapa que hay que vivir; ya se cansarán; si lo prohibimos es peor; cuando las vivencias son positivas...no sé qué; acuérdate de tus trece años..." Y más cosas por el estilo.

La situación tenía sus cofias: que si éste ha roto un póster, que si él rompió otro; que canta muy mal, que es muy feo.

Como a mediados de curso decidimos, los profes, introducir un nuevo elemento: llevar posters de otro tipo y presionar, medio obligar, a que por cada uno de "éstos" tiene que haber otros de "otra cosa". El asunto prosperó y se modificó considerablemente el decorado.

2.- La discoteca

Tenían una dinámica muy festiva. Cualquier excusa era buena para montar una fiesta. Estas consistían para ellos, los alumnos, en baile. Repartían las tres clases, una para comer y beber -sin alcohol-, otras con las luces cubiertas de colores y las persianas bajadas, la discoteca, y la tercera para los que aquello no les iba.

Previamente, en la preparación, había una movilización muy interesante; se organizaba espontáneamente el reparto de funciones: recogida de dinero, ambientación del aula, compradores, búsqueda de discos...

Llegaba el día -no hubo muchos en realidad, tres o cuatro en todo el curso-. Muchas chicas venían con vestidos de los que no se usan todos los días, con estrellitas...los chicos más gamberretes de lo habitual.

En la dinámica del baile se observaba que las mozas eran "más mayores", las que más participaban, las que reproducían los movimientos al uso en TV, de los bailarines de

"Aplauso". Los chicos ridiculizaban, representaban, jugaban; creemos que como mecanismo de defensa porque frente a las chicas eran más críos.

Los profes intentábamos evitar el predominio de las individualidades provocando actuaciones de grupo, cambios, juegos... que permitiese a los tímidos integrarse.

Lo más difícil era terminar cuando llegaba la hora de irse.

3.- Los tacos

Formalmente prohibidos, alguno se escapó a algún profe, pero habitualmente usados en el lenguaje extraescolar de los alumnos y en actividades "menos escolares" del horario escolar tales como dinámica, guiñol, plástica.

No tendría colación este apartado si no fuese porque en alguna asamblea con los padres del curso se planteó este tema y nuestra sensación es la de la existencia de la "doble moralidad" manifiesta en, la normativa formal que ¿desconoce? la situación real.

Esta ambivalencia se reflejaba en todo lo relacionado con lo sexual y la resumimos como el choque entre necesidad de información amplia, correcta...y temores latentes.

Recogemos a continuación una selección de ideas frase extraídas de la obra de Bertrand Russell "Ensayos sobre Educación" (editada por Espasa-Calpe en la Colección Austral) sobre el tema que tratamos, la Educación Sexual.

Las razones por las que han sido escogidas son tanto la claridad de su contenido como la utilidad que pueden tener usadas como generadoras en charlas con padres de alumnos.

- *"La cuestión del sexo se halla tan rodeada de supersticiones y tabús, que me acerco a ella con pánico "*.

- *"Aunque no estoy de acuerdo con los freudianos en muchos detalles, creo que han hecho un servicio muy valioso al señalar los desórdenes nerviosos producidos en la vida posterior por educar equivocadamente a los niños en asuntos relacionados con el sexo "*.

- *"Ha sido corriente afrontar este problema (el de la masturbación) con horror y emplear terribles amenazas para resolverlo".*

- *"La curiosidad especial que aparece en algunos niños educados convencionalmente, se debe al misterio con que presentan esta cuestión las personas mayores"- "Cuando no hay misterio, la curiosidad muere tan pronto como queda satisfecha"*

- *"La contestación a las preguntas constituye casi toda la educación sexual"- "Hay que tener en cuenta normas fundamentales: primera, que la contestación a la pregunta sea siempre verdadera; segunda, dar a la cuestión sexual la misma importancia que a cualquier otro conocimiento".*

- *"Pero es muy importante que el niño lo sepa por sus padres o por sus maestros antes que se lo cuenten niños de mala educación":*

- *"El sexo debe considerarse desde un principio como algo natural, delicioso y decente. Lo contrario es envenenar las relaciones de hombres y mujeres, padres e hijos'*

4.- Los cartes, los murales

Con el fin de ampliar la actividad escolar fuera de lo estrictamente programado planteamos en una asamblea la elaboración de murales sobre temas semanales o quincenales según las apetencias y necesidades del grupo.

Los primeros temas, como era de esperar, fueron sexualidad, drogas, delincuencia,...

Empezamos los carteles sobre sexualidad. Aquello era la suma de los más dispares "consultorios sexológicos" de las revistas al uso. Carecíamos del material, revistas, fotos, información necesaria y se sacaban cosas de donde se podía. Ellos, los alumnos, se sentían satisfechos no tanto por la calidad de su trabajo sino más bien por la libertad de integrar en la escuela esos elementos siempre prohibidos. Empezaron a plantearse interrogantes muy concretas.

5.- La información propiamente dicha

Desechamos de antemano los profes la idea de dar explicaciones, charlas, clases,...sobre "cosas de éstas". Compramos algunos libros, no muchos, cinco o así, y los dejamos en la biblioteca de la clase. Los títulos eran "¿De dónde venimos?" (Ed. Grijalbo), "¿Qué me está pasando?" (Ed. Grijalbo),

¿Cómo se hacen los niños?" (Ed. Grijalbo), "Atlas de información sexual" (Ed. Fontanella) y algún otro. En los ratos libres siempre había alguien leyéndolos.

Alquilamos la película "Helga" en super-8. Dio la casualidad de que el proyector del colegio era mudo y los profes tuvimos que decir lo indecible, los tres a relevo, durante hora y media, explicando lo que veíamos o nos sugerían las imágenes. Acabada esta primera proyección hubo coloquio.

- *"Pero nunca se debe dejar la curiosidad insatisfecha".*

- *"Es cruel que en esa época de la vida (la pubertad), sin preparación alguna, se deje a un niño o a una niña abrumados por cambios físicos y emocionales, con la creencia en ocasiones de que están atacados de una enfermedad terrible"*

- *"Por lo tanto, aparte de la posibilidad de una conversación equívoca, el niño o la niña deben conocer la naturaleza del acto sexual antes de llegar a la pubertad"*

- *"De ningún modo debe elegirse una ocasión solemne, y después de aclarar la voz comenzar con este exordio: 'Ahora, hijo mío, ha llegado el momento de decir algo que conviene que tú sepas'. La información debe hacerse lisa y llanamente y, a ser posible, como contestación a una pregunta "*

- *"Los jóvenes debieran comprender que el tener un niño es una empresa seria y que no debiera intentarse mientras el niño no tenga razonables posibilidades de salud y felicidad".*

- *"Se debiera recordar a las muchachas que, como es probable que algún día sean madres, debieran adquirir algunos conocimientos que les capaciten para tal función. Y tanto muchachos como muchachas, debieran aprender algo de fisiología e higiene. Debiera ponerse claro que nadie puede ser buen padre sin cariño paterno, pero que no basta ese cariño sino le acompaña una buena dosis de conocimientos".*

Como al día siguiente conseguimos un proyector sonoro volvimos a verla y de nuevo coloquio.

Lo más destacable de la charla fue la crítica al film de machista puesto que básicamente presenta información sobre lo que ocurre en la mujer; no en vano la película está en función del parto.

También cabe señalar que muchos profesores del colegio se colaron en la proyección abandonando sus clases y la asistencia de algunos padres.

6.- Una semana en un albergue

En el tinglado de autofinanciación que teníamos montado las tres clases de séptimo estaba previsto dejar dinero para ir un tiempo por ahí y fuimos a final de curso a Candeleda (Ávila) a una casa que por aquellos lares tiene el cura Pedro.

Llegamos como a mediodía y nos repartimos las habitaciones: veinte chicas en una y los chicos en un grupo de doce y tres de cuatro.

Empieza el cachondeo con el reparto -quiero aquí, quiero con- sigue a la hora de hacer las camas -que las hagan las chicas, que yo te ayudo, que no me da la gana- y llega la primera noche:

- Los profes: ¿A éstos quién los duerme?

Tienen unas ganas de juerga...

¿Y si les sacamos por ahí a dar un paseo y les cansamos?

Y les sacamos por ahí pero no les cansamos. Fuimos a un pueblo, cantamos de noche por la carretera, hicimos varios kilómetros. Volvimos, a dormir, "mañana nos despertaremos a las ocho".

Los juegos nocturnos del primer día fueron los mismos de todos los días: las chicas dormían todas en las camas de abajo (estábamos en literas), juntitas porque decían que había arañas en el techo. Los chicos realizaban o jugaban a intentar realizar incursiones en la habitación de las chicas que correspondían con chillidos, no de susto por supuesto, y uno de los tres profes salía de su cuarto a hacer que hacía, a mantener la pose a soltar algún berrido que otro.

Una noche el exceso de juego fue tal que dos profesores nos sentamos ante las habitaciones abiertas de chicos y chicas y jugamos varias partidas de ajedrez hasta que se durmieron.

Juegos múltiples se reproducían en el baño, en la comida, al fregar los cacharros, al levantarse por la mañana, al lavarse.

7.- Tres profesores, tres machos, ninguna mujer

Desde el punto de vista de la sexualidad hubiese sido muy interesante que no hubiésemos sido tres hombres los que prácticamente monopolizábamos la relación profesor-alumno en 7.º. Habría miles de anécdotas que contar muchos ejemplos de coqueteo y amplias muestras de nuestra incapacidad para dar en muchos casos otra respuesta que la de hacerte el sordo.

Conclusión

La sexualidad está en todas partes; no se puede y no podíamos reducir la educación sexual a una información sistemática en unas horas programadas. Es más importante el clima, el juego, los cabreos que muchas veces éste conlleva que la mera información. Por eso no hemos ofrecido un programa, una bibliografía, unas actividades, una metodología de trabajo. La sexualidad es la vida misma y la educación sexual supone la aceptación y comprensión de todo un tipo muy variado de manifestaciones en los momentos más diversos. Los siete casos citados que intentan contar muy someramente hechos muy concretos están ya fuera del contexto en que se produjeron y han perdido la riqueza de sus matices. Lo más importante en educación sexual es la gran cantidad de conductas

insignificantes, desapercibidas (sonrisas, gestos, posturas...) que habitualmente se reprimen y que en un clima apropiado se manifiestan tal cual.

Una primera y única conclusión es la inutilidad de reducir la educación sexual a un momento del horario escolar. Es probable que si nos planteásemos seriamente las otras áreas concluyésemos de igual forma.

Podríamos decir muchas más cosas: que sí es verdad eso del machismo, que en las relaciones profesores/as - alumnos/as hay mucho elemento erótico; que es importante que el equipo de profesores sea mixto; que es muy divertido.

Este curso 1980-81 volvemos a estar en 7.º con muchachos nuevos. Ya están las paredes llenas de fauna televisiva. Uno tiene la sensación de que esa película ya la ha visto. Habrá que introducir elementos nuevos porque repetir suele ser muy aburrido.